

El niño como paciente de cirugía plástica

CARLOS GIUGLIANO

La cirugía plástica pediátrica da cuenta de una gama de procedimientos quirúrgicos muy especializados. Es muy probable que un cirujano plástico que defina primordialmente su quehacer en los pacientes de la edad pediátrica, requiera un período no menor a diez años de dedicación exclusiva en esta área para poder manejar con mayor seguridad las distintas disciplinas que la componen. Esto a mi juicio y por la experiencia personal, solo se puede lograr en un servicio de cirugía plástica de un hospital pediátrico.

En los períodos de recién nacido, lactante, preescolar, escolar y adolescencia se pueden encontrar patologías muy variadas, cuyos tratamientos son exclusivamente del ámbito de la cirugía plástica. A diferencia del adulto, estas consultas son preferentemente relacionadas con las malformaciones congénitas y el trauma o sus secuelas (Figura 51-1).

Los temas estéticos también constituyen un motivo de consulta en el escolar y en el adolescente, existiendo en la actualidad mejores expectativas en la calidad de vida en ellos (Figura 51-2).

Figura 51-1

Pre y postoperatorio de fisura de labio congénita



Figura 51-2

Rinoplastia estética en adolescente con rinoxifosis. Vista lateral del pre y postoperatorio



Figura 51-3
Reconstrucción de microtia en dos tiempos quirúrgicos con injerto de cartilago costal. Esta malformación genera en los padres del niño, gran sentimiento de culpa



Figura 51-4
Pre y postoperatorio de orejas aladas. La cirugía debe realizarse antes de las "burlas" y los problemas psicológicos secundarios



El niño, como paciente de cirugía plástica, generalmente tiene una relación médico-paciente muy singular y prolongada en el tiempo con su cirujano. En algunos casos esta puede durar años, incluso durante todo el período del crecimiento. Esto define una experiencia médica única, con un contacto estrecho y frecuente con el paciente y, por sobre todo, con sus padres o tutores. Estos últimos siempre buscan una solución a las dolencias del hijo, pero en ocasiones también buscan alivio por el sentimiento de culpa que los embarga como "causantes" de la deformidad congénita o traumática que lo aqueja (Figura 51-3).

Un aspecto relevante que depende de varios factores, es la indicación y la edad de la cirugía plástica en los niños. En primer

término se debe considerar el proceso biológico patológico que lo afecta, es decir, esperar patologías estables o que "maduraron" desde el punto de vista evolutivo. El segundo aspecto a considerar es el funcional versus el crecimiento del niño, es decir, corregir el problema de un área afectada, considerando siempre la influencia que pueda ejercer nuestra acción terapéutica en algún centro de crecimiento o en su desarrollo corporal. Tercera consideración, es el tamaño del sitio anatómico a intervenir, debiendo esperar el cirujano en ocasiones dimensiones mayores del proceso patológico, lo que permitirá resultados predecibles y bajo riesgo de yatrogenias. Finalmente, merece también toda nuestra atención el concepto de autoestima en el paciente pediátrico y la eventual repercusión psicológica que motiva la

consulta, debiendo considerarse este punto al momento de definir el momento quirúrgico (Figura 51-4).

Es destacable en el manejo de las patologías de cirugía plástica pediátrica el concepto de trabajo en equipo, es decir, un grupo multidisciplinario y responsable de especialistas que se relacionan con el tema y que buscan una orientación rápida, coordinada y jerarquizada para el paciente. Esto asegura sin lugar a dudas una mejor terapia en la mayoría de los casos. Lo habitual es que se constituyan en relación a variadas disciplinas, siendo las más representativas las malformaciones craneofaciales, la fisura labio-palatina, las malformaciones de extremidades y las anomalías vasculares, donde el cirujano plástico pediátrico juega un papel muy importante junto a los demás profesionales.

La cirugía plástica pediátrica se constituye hoy en día en la práctica clínica habitual y en el ámbito académico como una

subespecialidad y una asignatura bien definida. Esta disciplina ha tenido en los últimos años en nuestro país un desarrollo sostenido, con centros resolutivos en estos temas los que se han traducido en actividades docentes de pre y posgrado, en la realización de eventos científicos específicos frecuentes y publicaciones científicas nacionales y extranjeras. Es significativo en este sentido, que el órgano científico más relevante a nivel mundial en la especialidad, el *Journal of Plastic and Reconstructive Surgery* considere en la actualidad un ítem especial dedicado a cirugía plástica pediátrica y craneofacial.

En síntesis, el niño como paciente de cirugía plástica, exige de su médico tratante un gran entrenamiento profesional específico y conocimiento de una inmensa variedad de patologías y procedimientos quirúrgicos. Le exige también mucha dedicación e imaginación en la búsqueda del alivio de su dolencia, pero por sobre todas las cosas paciencia y compasión.